

Concierto en Honor a Santa Cecilia 2021

Guía de concierto

Zufre, 20 de Noviembre de 2021

1.- “Fanfare for the Common Man” (Fanfarria por el Hombre Común). Aarón Copland

Los compositores de nuestro propio siglo no han estado tan en sintonía con la idea del nacionalismo musical como lo estuvieron sus predecesores del siglo XIX, un hecho que hizo que los esfuerzos distintivos de Aarón Copland (1900-1990) en su favor fueran particularmente notables. Insatisfecho con las relaciones entre el público amante de la música y el compositor vivo, que a su juicio se habían distanciado cada vez más, Copland se decidió a comunicarse con un público más amplio, para "ver si podía decir lo que tenía que decir en los términos más sencillos posibles".

Los resultados fueron nada menos que sorprendentes, y en casi nada de tiempo, Copland se había desarrollado un estilo que, en su incorporación de diversos materiales populares, era tan americano como las llanuras y las montañas y las praderas, los vaqueros y los montañeses, pero en su informada habilidad era compositivamente sofisticado y artísticamente de buen gusto. En resumen, un pequeño milagro. Gran parte del milagro estaba orientado al ballet, comenzando con *Billy the Kid* en 1938, pasando por el *Rodeo* en 1942 y la *Primavera de los Apalaches* en 1943.

El año de este último ballet, Copland se convirtió en el tipo más evidente de fervor patriótico en ***Fanfarria por el Hombre Común***. La pieza se abre con la percusión estableciendo un ambiente ominoso. Tres trompetas al unísono presentan entonces el tema de la fanfarria: un característico florecimiento de la bravura y una idea sostenida. El concepto de la fanfarria - para honrar al hombre común que realizó sus actos de heroísmo no en el campo de batalla sino en el frente interno - puede estar más implícito en el título que en la música, pero uno admira la intención. La Fanfarria sirvió a Copland más tarde como introducción al final de su Tercera Sinfonía de 1946.

2.- “Las Arenas” Pasodoble de Concierto. Manuel Morales Martínez

Escrito del compositor:

El pasodoble “Las Arenas” nace como muestra de cariño y agradecimiento a dos personas muy queridas por mi familia y por mí: José Luis Santos y Cristina Yanes. Dedicado a este matrimonio especial, que nos ha ofrecido generosamente uno de los más valiosos regalos: su amistad.

Este pasodoble para banda sinfónica está inspirado en un magnífico entorno de la ciudad de Valencia, el Hotel-Balneario “Las Arenas”, propiedad de José Luis y Cristina. Situado frente al mar, en la playa de la Malvarrosa, no es solo uno de los espacios más singulares de la ciudad sino que es una referencia única del sector hotelero a nivel mundial. Muestra día a día un espectáculo sin igual: Ver nacer el sol desde el mar cada mañana y ver el brillo de la luna reflejada en el agua del Mediterráneo.

Un paseo por sus jardines para sentir el fresco del agua de sus fuentes y la brisa marina es una de las experiencias más gratificantes que me sirvieron de inspiración a la hora de componerlo. La introducción y la primera parte están en la tonalidad de si bemol menor e intenta reflejar la majestuosidad del edificio, rematado con sus dos columnarios exteriores. Seguidamente aparece el tema principal, que muestra la elegancia y el agradable ambiente que se respira en su interior. La segunda parte del pasodoble nos lleva a la tonalidad de Mi bemol Mayor. La melodía en esta nueva tonalidad nos transporta a la luz y el color propios de este espacio, adornados por las intervenciones de flauta y flautín como reflejos de luz en el agua. Una fanfarria en la dominante y subdominante nos sirve de puente para presentar de nuevo esta melodía en si bemol mayor tocada en fuerte por toda la banda y con una contra melodía que sonará simultáneamente en trompas, trombones, saxos, bombardinos, fagot y violonchelos, aportando aún más luminosidad a la composición. La coda final utiliza nuevamente los ritmos en tresillos de la introducción y de la primera melodía, conduciéndonos esta vez a un apoteósico final.

Espero que esta composición sea del agrado de todos los que la escuchen y deseo que la magia de la música, percibida por el oído y recibida en nuestro corazón, nos haga disfrutar de estas sensaciones y sentimientos que he intentado reflejar con todo cariño e ilusión a través de esta nueva partitura.

3.- “Carmesina” Pasodoble de Concierto. Manuel Morales Martínez

Pasodoble sinfónico compuesto por encargo de la Sdad. Musical “La Artística” de Chiva para el Certamen de Altea en su XXXV edición dedicada al Tirant lo Blanc.

4.- “Kleine Ungarische Rhapsodie” (Pequeña Rapsodia Húngara). Alfred Bösendorfer.

Las “rapsodias” son un tipo de composición instrumental de forma libre, constituida por fragmentos de otras obras o con trozos de aires populares. Ésta en concreto es con temas húngaros

5.- “Gulliver’s Travels” (Los Viajes de Gulliver). Bert Appermont.

Obra con cuatro movimientos inspirada en la novela homónima. **Los viajes de Gulliver (Gulliver's Travels, 1726, modificada en 1735)** es una sátira en prosa del escritor y clérigo irlandés Jonathan Swift, en la cual se burla del subgénero literario de los "relatos de viajes" de la sociedad europea de su tiempo e incluso de la naturaleza humana. Es la obra de narración larga más conocida de Swift, y un clásico de la literatura universal. El libro se volvió famoso tan pronto como fue publicado; John Gay dijo en una carta en 1726 a Swift que «es universalmente leído, desde el Gabinete del Consejo hasta la guardería»; desde entonces, nunca ha dejado de imprimirse y ha inspirado numerosas alusiones, adaptaciones e imitaciones.

Cada movimiento representa uno de los viajes que realizó Gulliver:

Parte I: Viaje a Lilibut. Emprende viaje en barco y al naufragar termina prisionero de una raza de personas de un tamaño de menos de 15 cm de altura, habitantes del país isleño de Lilibut.

Parte II: Viaje a Brobdingnag. Cuando consigue embarcar nuevamente, se ve forzado a ir a una isla en busca de agua dulce, el grupo de desembarco es perseguido por seres de gigantesca estatura. Gulliver, abandonado por sus compañeros, huye hasta un campo de cereal y allí es encontrado por un granjero perteneciente a esta raza, de 22 metros de altura. Gulliver es cuidado por la hija del granjero que lo exhibe por dinero. En una excursión a la costa para exhibirlo, la caja donde viaja Gulliver, es atrapada por un águila gigantesca que termina soltándola sobre el mar, de donde es rescatado por un navío con el que retorna a Inglaterra.

Parte III: Viaje a Laputa. Empezando un nuevo viaje, el barco de Gulliver es atacado por piratas y grandes barcos y es dejado a la deriva cerca de una desolada isla rocosa cercana a la India. Afortunadamente es rescatado por la isla flotante de Laputa, un reino dedicado a las artes de la música, las matemáticas y la astronomía pero absolutamente incapaz de utilizarlas de modo práctico. Al tiempo, Gulliver vuelve a casa determinado a pasar allí el resto de sus días.

Parte IV: Viaje al País de los Houyhnhnms. Gulliver vuelve a la mar como el capitán de un mercante. Su tripulación se amotina y deciden dejarlo en el primer pedazo de tierra que ven y continuar su viaje como piratas. Es abandonado en un bote salvavidas y llega primero ante una raza de lo que parecen horribles criaturas deformes a las que concibe una antipatía violenta. Pronto conoce a un caballo hablador y se da cuenta de que estos animales —en su lenguaje Houyhnhnm, que quiere decir de *naturaleza perfecta*— son los gobernantes y las deformes criaturas llamadas Yahoos, son seres humanos salvajes.

6.- “El Corsario Negro” (Obertura). Ángel López Carreño

“El Corsario Negro” es una Obra para Banda Sinfónica inspirada en la novela de aventuras de piratería, del mismo nombre, de Emilio Salgari de principios del S. XIX, compuesta por Ángel López Carreño en 2013.

La obra comienza con una introducción en la que El Corsario Negro, cuya verdadera identidad corresponde al noble italiano Emilio di Roccabruna, señor de Ventimiglia, se hace a la mar para salir al encuentro de Wan Guld, gobernador de Maracaibo, que había asesinado a sus hermanos. El autor lo ilustra con un ritmo frenético que muestra al barco surcando los mares, con el tema principal presentado por las trompas y adornado por el romper de las olas y el empuje del viento.

Como ocurre con frecuencia en las novelas de Salgari, el protagonista se enamora de la hija de su enemigo: Honorata de Wan Guld, con quien vive un apasionado idilio. El momento es ilustrado por un tiempo lento presentado por la flauta con contrapunto de fagot y acompañamiento de arpa. El tema pasa posteriormente a las maderas para terminar en un tutti grandioso.

El momento de la batalla es ilustrado con un nuevo y frenético tema que llega a su punto culminante con la victoria de el Corsario que regresa victorioso en compañía de su amada, con la repetición del tema de la introducción. Una pequeña coda basada en el tema principal sirve para terminar la obra.

Ángel López Carreño, natural de Santa fe (Granada) estudia en el Conservatorio Superior de Música de Granada donde obtiene el Título Superior de Clarinete. Posteriormente amplía su formación en Madrid con Justo Sanz y en Granada con José Luis Estellés. Ha participado activamente en Clases Magistrales con Michel Arrignon y Ricardo Morales, y en numerosos cursos de perfeccionamiento destacando los profesores Walter Boykens, Piotr Szymyslik, Máximo Muñoz, Javier Balaguer o Adolfo Garcés entre otros.

Su paso por la Orquesta Joven de Andalucía le permitió el primer contacto con la Dirección Orquestal de la mano del Director Juan de Udaeta. Durante este periodo asumió como invitado la Dirección de la Banda Sinfónica del Golden West College de Los Ángeles (E.E.U.U.). Posteriormente completó los estudios de Dirección de Orquesta y Composición con Octav Calleya y Ramón Roldán respectivamente en el Conservatorio Superior de Málaga.

Ha ampliado su formación junto al maestro Miguel Ángel Gómez Martínez y ha recibido instrucciones de directores como Jesús López Cobos, Achim Holub, Miquel Ortega, Juanjo Mena, Jorma Panula o Salvador Mas entre otros. Asimismo, ha sido invitado por la Fundación Barenboim-Said y becado por la Junta de Andalucía para completar su aprendizaje con el maestro Daniel Barenboim.

Su trayectoria profesional le ha llevado a dirigir conciertos por España, Estados Unidos, Francia o Rumanía al frente, entre otras formaciones, de la Orquesta Ciudad de Granada, Orquesta Sinfónica de Extremadura, Orquesta Joven Andaluza, Orquesta Arsian, Orquesta Filarmónica Botosani (Rumanía), Orquesta Filarmónica Nacional de Moldavia, Joven Orquesta Nacional de Moldavia, "European Chamber Opera" (Londres), Orquesta Sinfónica de Málaga, Orquesta Ciudad de Almería, Orquesta Sinfónica Europea "Eurorchestries", Orquesta Filarmónica "Oltenia" de Craiova (Rumanía), Camerata Clásica de Granada, Orquesta del Conservatorio Superior de Música de Málaga, Orquesta Sinfónica Ciudad de la Alhambra, Joven Orquesta Ángel Barrios, Banda Municipal de Granada, Banda Municipal de Jaén, Banda Municipal de Málaga y la Orquesta y la Goldeng West University Symphonic Oschestra. Además ha sido director fundador de la Joven Orquesta Sinfónica de Granada y del Orfeón de Granada, y director titular de la Banda Municipal de Almería.

También ha sido director invitado del Programa Andaluz Para Jóvenes Instrumentistas y director asistente de la Orquesta Joven Andaluza con la que colabora habitualmente. Además, le ha sido ofrecido el puesto de Director residente de esta misma formación a partir del año 2013.

Como compositor es autor de numerosas obras, tanto corales como para grupos de cámara, orquesta sinfónica o banda. Asimismo es muy apreciada su labor como arreglista y orquestador habiendo recibido numerosos encargos, tanto de obras del repertorio tradicional como nuevas creaciones, para diferentes formaciones destacando especialmente las dedicadas a banda sinfónica.